

Transilvania, de Drácula a Bach

SEMANARIO DE AVISOS

ÁNGEL GARCÍA PINTADO



Un organista de Transilvania, que atiene al nombre de Kurt Philippi, consejero musical de la iglesia evangélica y jefe de la coral Bach de Sibiu, tiene entre las manos un tesoro de incalculable valor: miles de partituras y manuscritos de música barroca, creadas por los compositores rumanos, pero también por los alemanes que poblaron estas tierras y levantaron sus templos luteranos. El organista Kurt, aplicado en esos desciframientos, ha dado con una desconocida versión del célebre ‘Stabat Mater’ de Pergolesi; con una ‘Cantata’ de Juan Sebastián Bach, arreglada personalmente por el genio para las iglesias protestantes de Transilvania, así como con obras de Sartorius, Knall y Corelli.

Cuando el dictador rumano Nicolae Ceaucescu fue derrocado y el Muro berlinés derribado, miles de alemanes que habían colonizado estas tierras con su trabajo y su cultura volvieron a su patria, pero dejaron allí un denso legado musical, escondido u olvidado como un tesoro manuscrito en clave.

En el siglo XVIII, el Barroco conoció un esplendor muy notable bajo el castillo de ‘El Empalador’; o sea, de Vlad Draculea Tepes, noble y canalla del XV en el que Bram Stoker se inspiró para su personaje novelesco de Drácula. Para Rumania, la recuperación de esta memoria histórica –la influencia de Bach y sus discípulos– representa una tarea de primer orden, en la que ese organista y musicólogo anónimo ha empeñado toda su vida.

‘Art nouveau’ colombiano

Por primera vez, Bogotá exhibe el ‘art nouveau’ propiedad de sus familias más ricas de principios del siglo XX. Este movimiento estético, con sus volutas, sus ritmos y formas ondulados –tildado de esteta

y de burgués–, surgido a fines del XIX en Europa y que llega hasta principios de la Primera Guerra Mundial (1914), cuando es reemplazado por el ‘Art déco’ (anguloso, de inspiración cubista), se expresó en la moda y el diseño de muebles. Pero también en la arquitectura o el urbanismo (como muestra, valga un ejemplo excelso, como es Gaudí).

La alta burguesía colombiana importó de Europa lámparas, sillas, mesas, cubiertos, jarras, fruteros, floreros... como signo de distinción y de no poco esnobismo. Reunir las 140 piezas de esta exposición bogotana, no fue fácil,

y le llevó al comisario más de tres años.

Federico póstumo

El texto teatral de ‘El Público’ y el inacabado de ‘Comedia sin título’, de Federico García Lorca, han sido montados por una compañía colombiana bajo la dirección de un polaco: Pawel Nowicki, quien años atrás ya dirigió ‘Así que pasen cinco años’, mítica pieza surrealista del granadino, anunciadora de un teatro que, junto a las dos ahora presentadas en un coliseo de Bogotá –y las hipotéticas venideras salidas de la mente de Lorca–, habrían venido a renovar

Un organista rumano está recopilando miles de partituras inéditas del Barroco

la apolillada escena española si el poeta no se hubiera ido a Granada aquel fatal día de verano de 1936.

Ofelia bajo las aguas

Un estudioso de la universidad de Oxford rastrea en la realidad de la intrahistoria los

hechos y el personaje que podrían haber inspirado a un tal William Shakespeare su Ofelia de ‘Hamlet’. Por lo visto, ha descubierto el documento de un forense de la época acerca de una niña llamada Jane Shaxpere (sic), que pudiera ser una prima del dramaturgo, y que se ahogó al caer a las aguas del Avon cuando recogía flores cerca de Stratford upon Avon, la presunta patria chica del descomunal autor, según los inventores de su biografía, que no están dispuestos a conceder la autoría de esas obras geniales a un influyente noble de la corte de Isabel I.



DIJOS: ÁLEX

EL PERSONAJE

BORGES EN EL LABERINTO

Entre los juguetes que más le gustaban a Borges, los laberintos. Dos de estos se construirán en Mendoza (Argentina) y en la culta y revolucionaria Islandia, de la que tanto habló, además del que su viuda, María Kodama, acaba de inaugurar en la isla veneciana de San Giorgio. Todo ello, aparte de otras conmemoracio-



nes, reediciones, debates... para celebrar los 25 años de su entrada en la eternidad. Él, que fingía no desear ese estado. Lo cierto es que, cuanto más tiempo pasa, el sustantivo, el adjetivo, el verbo y el adverbio borgiano tienen más peso. Ahora, en que se vive la literatura como crisis, desconcierto y perplejidad, cuando el mercado emborriona su naturaleza, se hace más necesaria (cual panacea de supervivencia) la relectura de sus cuentos-poemas, de sus poemas-cuentos, de su oralidad musical...

EL ASUNTO

ENFERMEDAD Y ARTE

Cuando se cumplen los treinta años del descubrimiento del sida, el mundo artístico hace balance de sus víctimas –muy numerosas; sobre todo, en teatro, cine, ballet...– y de lo que el síndrome ha inspirado a la creación. Se recuerda el ensayo del escritor sueco Henning Mankell sobre



el impacto del mal en África, o el que la americana Susan Sontag le dedicó: ‘El sida y sus metáforas’ (1996), como continuación de su otro ensayo ‘La enfermedad y sus metáforas’. También el testimonio literario de Hervé Guibert, ‘Al amigo que no me salvó la vida’, donde describe su padecimiento como seropositivo y los últimos días de su amigo, el filósofo Michel Foucault, fallecido de esta enfermedad en el año 1984.